

Se apoderaron de avión que viajaba a Santiago

CINCO estudiantes argentinos secuestraron un avión Boeing y obligaron a los funcionarios de Pudahuel a cargar el avión con 62 mil kilos de combustible con el fin de llevarlo a La Habana.

El suceso se registró a las 10.15 horas, cuando la máquina sobrevolaba la cordillera. Entonces el comandante de la nave, Aníbal Aguirre, avisó a la torre de control de Pudahuel de que en la cabina se encontraban cinco individuos manifestándole que se trataba de un asalto y pidió combustible a Pudahuel.

De acuerdo a la instrucción de los asaltantes, el Boeing aterrizó en Pudahuel a las 10.45 horas, mientras cargaba combustible sostuvieron una conversación de ocho minutos el comandante de la nave, Aníbal Aguirre, con el gerente general, Amadeo Pérez, y el gerente comercial, Marcelo Martino; el jefe de la base, Alberto Llanos, y Moisés Anut, jefe de mantenimiento. Se estableció que a bordo se encontraban 55 pasajeros, 21 de los cuales pensaban descender en Pudahuel, pero no los pudieron hacer porque los asaltantes no se lo permitieron.

Se le preguntó al comandante de la nave si permitía que las autoridades chilenas hicieran un intento para subir al avión y éste rechazó terminantemente esta oferta. Solicitó solamente que se cargaran a full los tanques de combustible para hacer un vuelo directo hasta La Habana.

En la misma conversación señaló que la tripulación estaba compuesta por Alvaro Iruso, Humberto Guardabajo, Mario de los Santos, Víctor Mac Donald, Ángel Pérez, Horacio Crol, Joaquín Villanueva, Alfredo Arrión, Beatriz Contaloni, María Cuesta y Mirta Tanovic.

PASAJEROS

Mientras el comandante Aguirre sostenía una conversación con los funcionarios de Aerolíneas Argentinas que se encontraban en tierra, se grabó el cambio de palabras en la torre de control de Pudahuel.

Una vez que el avión despegó prácticamente se perdió todo contacto con él, ya que es habitual que las máquinas establezcan un contacto con Antofagasta, Arica y demás estaciones que hay en su trayecto en el vuelo normal a Miami.

La máquina es un Boeing 707 con capacidad para 120

pasajeros turistas y 6 de primera clase. Tiene cine y música estereofónica a bordo.

Se calcula que el viaje a Cuba demora de seis y media a siete horas. El costo por persona desde Buenos Aires a Santiago es de 57 dólares y dura una hora y media. Sobre estas cifras se calcula que el viaje obligado significará una pérdida de casi 500 millones de pesos para Aerolíneas Argentinas.

El Boeing traía 34 pasajeros en tránsito y otros 21 que descendían en Santiago; en total 55 personas, más los 12 tripulantes de a bordo, lo que da un total de 67 personas.

En Pudahuel debían subir 27 personas que se dirigían a Lima y Miami.

DESPEGUE

Hasta ahora ha sido imposible determinar si los asaltantes iban a utilizar una bomba de tiempo, metralletas o fusiles. Solamente el comandante habló de que a 12 minutos de Pudahuel dos individuos penetraron a la cabina. Eran personas jóvenes, al parecer estudiantes. Después de darle las instrucciones precisas al piloto en el sentido de que aterrizará en Santiago para reabastecerse de combustible para seguir viaje a Cuba, se presentaron en la cabina otros tres individuos, prácticamente en la llamada "entrada de zona". El Boeing habitualmente carga 30 mil kilos de combustible, ya que su destino es Lima. En esta oportunidad cargó 62.000 kilos.

Según informó el gerente general de AA, "no existe ninguna situación de peligro, ya que el comandante acató totalmente las instrucciones de los secuestradores". Como se sabe de otros casos, es posible que el avión esté de regreso mañana con todo su pasaje a bordo, con excepción de los asaltantes.

A su vez, el gerente recordó, demostrando su estado de ánimo, el slogan de AA: "Hasta donde su imaginación lo lleve".

Mientras duró la estada del avión secuestrado en la losa de Pudahuel, se tendió un cordón policial, movilizándose piquetes de carabineros y personal de emergencia de LAN y de otras compañías de aeronavegación. Sin embargo, el público que estaba en el aeropuerto no se dio cuenta de la maniobra que se desarrollaba ante sus ojos.

Una vez que cargó combustible, el Boeing despegó normalmente. A continuación las autoridades de Aerolíneas Argentinas entregaron una versión del secuestro, manifestando su tranquilidad y señalando de que por petición expresa del comandante de la nave se había rechazado toda oferta para intervenir de parte de la policía chilena.

El avión secuestrado es el Boeing 707-337, del vuelo 360 de Aerolíneas Argentinas, cuyo itinerario es Buenos Aires - Santiago - Lima - Miami.

EN INTERIOR

Una prolongada entrevista sostuvieron pasado el mediodía con el Ministro del Interior, el Mi-

nistro de Economía, Carlos Figueroa, subrogante de Relaciones Exteriores; el Subsecretario de la Cancillería, Patricio Silva, y el asesor político Eduardo Palma.

La reunión fue destinada exclusivamente a considerar la situación producida en Pudahuel con el avión de Aerolíneas Argentinas.

El Ministro Figueroa señaló que esta tarde será entregada una información oficial, sin proporcionar mayores antecedentes. El Presidente Frei fue informado de los hechos. Figueroa no desmintió ni confirmó si el Gobierno chileno había estado en contacto con el Gobierno argentino sobre este tema.

Un observador señaló que en el avión viajaban seis personas que, armadas de metralletas, habían impedido el descenso de pasajeros, y que, ante la posibilidad de que el avión fuera destruido, se permitió que el avión siguiera viaje.

Posteriormente conversaron con el Jefe del Estado el presidente y el vice del PDC.

Se dijo en fuentes oficiales que el rapto del avión podría atribuirse a un "homenaje" al Che Guevara, cuya muerte se produjo el 8 de octubre de 1967.